

LA GUINEA ESPAÑOLA



Año XLIX
Núm 1374



25 Novbre
de 1952

ALMACENES DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata

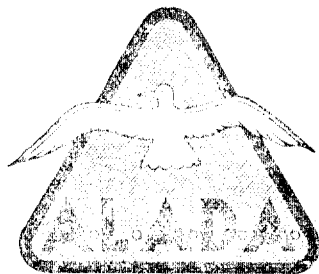
Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Últimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES DUMBO

Economizará Ud. mucho visitando esta casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)



ALADA, S.A.

Bata

Rio Benito

SANTA ISABEL

Kogo

San Carlos.

CARBURANTES

LUBRIFICANTES

FACTORIAS

PRODUCTOS DEL PAIS

DELEGACION EN LA PENINSULA:

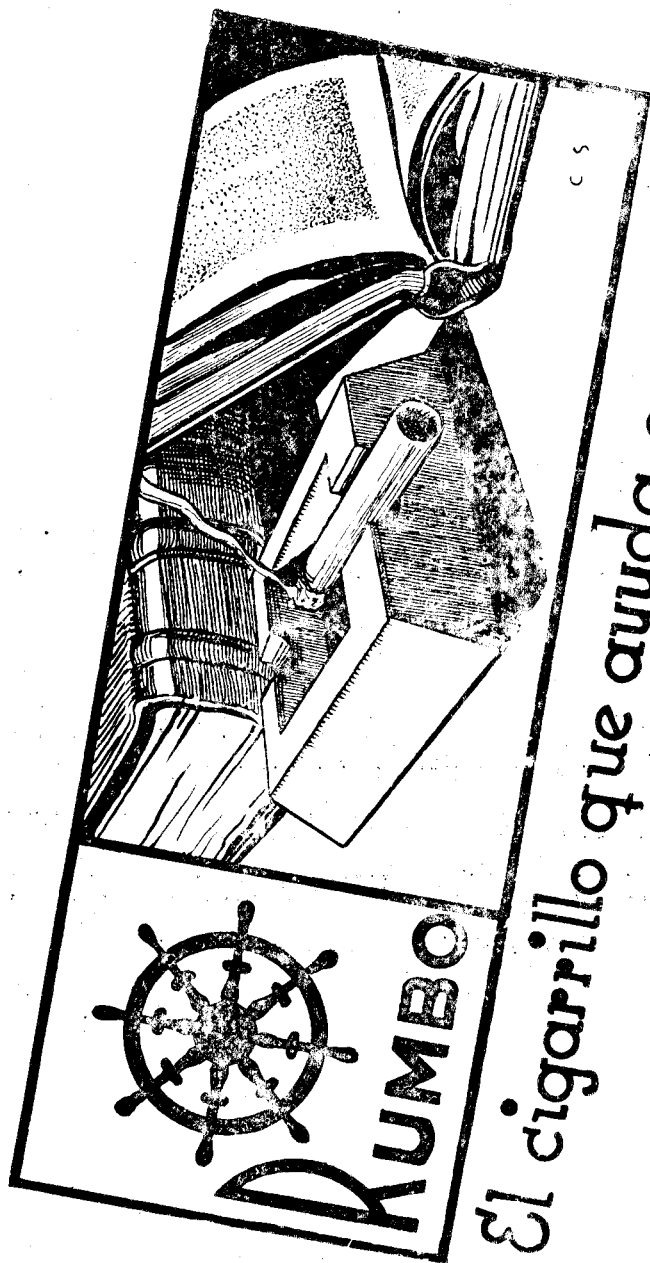
NOTARIADO, 3

BARCELONA

TELEGRAMAS: ALADA

APARTADO 143

Santa Isabel.



El cigarrillo que ayuda a pensar



REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año XLIX

Santa Isabel, 25 de Noviembre de 1952

Núm. 1374

EDITORIAL...

La Inmaculada y España.

CUANDO allá en las deliciosas regiones del Edén hubieron cedido en mal hora nuestros primeros padres a las insinuaciones de Satanás por boca de la serpiente, oyeron de los labios del Criador, al mismo tiempo que la sentencia irrevocable que les condenaba a morir llevando antes sobre el mundo una existencia de penalidades y sufrimientos, la promesa consoladora de que una Mujer aplastaría un día la cabeza de aquella serpiente, causa primera de sus desgracias; figurando en estas palabras, no sólo las victorias de Cristo, Hijo de Mujer, sobre Satanés, si que también el altísimo privilegio que debía ser concedido a dicha Mujer su Madre, librándola del pecado original, por el cual nacemos todos esclavos del infernal enemigo.

Pasan entre tanto los siglos, y esparramados los hijos de Noè por toda la faz de la tierra, danse al olvido las primitivas tradiciones religiosas, o apurecen confundidas con los delirios de la más grosera idolatría.

Los hombres sustituyen al conocimiento y culto del verdadero y a la sencilla historia de la creación y de los primeros padres, embrolladas cosmogonías, ridículas generaciones de dioses y de héroes a quienes se honra con un culto las más veces obscuro y homicida, de los cuales se tejen absurdas historias capaces de avergonzar a sus mismos impúdicos adoradores.

Empero en esta ruina universal de las creencias, en este naufragio de todas las tradiciones, sobrenadan misteriosamente las relativas a las pro-

mesas del Libertador y de la Mujer vencedora de la serpiente. Las eruditas investigaciones de muchos sabios modernos han descubierto en las más confusas mitologías de los egipcios y de los indios la idea constante de una lucha entre la mujer y la serpiente, genio del mal que queda siempre vencido y aplastado por aquella. Sólo en el pueblo de Dios, depositario de los divinos oráculos, se conservaba íntegra la promesa del futuro Libertador o Mesías: era este como el hermoso ensueño que halagaba en su última hora a los antiguos Patriarcas; esto cantaban en sus raptos de inspiración los Profetas, y esta era la esperanza y el sostén de aquel pueblo en medio de sus mayores desgracias.

Llegó por fin el suspirado instante. La criatura feliz, objeto de las esperanzas de tantos siglos, es concebida en el seno de Ana, esposa de Joaquín, y prevenida en el primer momento de su Concepción por la gracia divina; es librada, por los futuros merecimientos de Aquel que había de hacerse hombre en sus entrañas, del contagio que inficiona en su origen a toda la especie humana. Esta Mujer, exenta de toda mancha, va a ser la nueva Eva en esa reconstrucción del humano linaje que ha de verificarse; Ella será la purísima levadura para la nueva generación espiritual de los hijos de Dios, que tendrá su principio en Cristo, y su continuación en tantos y tantos que participarán de la gracia de su redención.

España, por una tradición que data de los primeros siglos del Cristianismo, ha honrado con culto muy especial a María en el misterio de su Concepción sin mancha. En siglos más recientes los Soberanos de la Casa de Austria y de Borbón se han esmerado a porfía en avivar en sus vasallos la creencia en esta verdad, mucho antes que la Iglesia lo propusiese como dogma incuestionable de la fe cristiana.

Testimonio de la acendrada religiosidad de nuestros Monarcas es el haberla elegido como especial Patrona de sus Estados, por lo cual la saludan tres veces al día en el de hoy los cañones de nuestras fortalezas; acto de fe de la nación entera que proclama a María por su Patrona a la faz de todas las naciones. Nunca ha sonado para nosotros más halagüeño el cañón español que al amanecer de este hermoso día; nunca ha parecido mejor nuestra gloriosa bandera que en el de hoy, cuando izada en lo más alto de nuestros baluartes atestigua que aún queda en nuestra patria algo de aquel españolismo de los antiguos tiempos que nos hizo grandes y poderosos en el mundo.

Celebremos, pues, la fiesta de hoy como la genuina fiesta nacional de España. ¡Vedla a la Inmaculada Señora! Es la Madre de Dios, preservada, por los méritos de Cristo, del original pecado. Es además la imagen de la Iglesia santa en sus luchas y en sus victorias de todos los siglos. Es la imagen también de nuestra patria amadísima, centro la cual no ha prevalecido ni prevalecerá jamás el error en ninguna de sus variadas manifestaciones. ¡Jamás! ¡Jamás! Nuestro pie le ha aplastado siempre, como el de María aplasta a la serpiente; nuestro pie le aplastará también otra vez y cien veces mil!



Pues sois de Dios escojida
y libre de todo mal,
sois María concebida
sin pecado original.



*¡Reina de Españu! ¡Inmaculada en tu Concepción! ¡Madre de Dios y de
nuestras almas! ¡Pueblo tuyo somos, y ciertos estamos de que, venga lo
que viniere, no hemos de sucumbir.*

(SARDA Y SALVANY)





PERPETUANDO UNA FECHA

DESDE el 23 de noviembre de este año de gracia de 1952 se tendrá para siempre «en los centros docentes de los Territorios Españoles del Golfo de Guinea y del Africa Occidental Española, un acto solemne dedicado a la difusión y exaltación de la misión de España en Africa».

El motivo de esta Orden, dada por la Presidencia a 19 de julio de 1952, es por celebrarse el año 1951 y 1952 el quinto centenario del nacimiento respectivo de Isabel la Católica y de su esposo D. Fernando de Aragón y ser los Reyes Católicos los creadores de España una, con unidad política, grande, con grandeza nacional y ultramarina y libre porque arrojaron de España a los moros y expulsaron a los judíos.

Mas para esta Colonia hay una razón especial y es a la que alude la Orden citada de la Presidencia, cuando dice: «Como exteriorización de nuestra misión en Africa, que vino manifestándose tradicionalmente en la más va-

riada forma, al correr del tiempo, tuvo su más concreta expresión en el Codicilo que la Reina Católica, como ampliación de su testamento, otorgara y firmara en 23 de noviembre de 1504».

El párrafo de referencia, del testamento fechado el 12 de noviembre de 1504 en Medina del Campo dice así:

«E ruego e mando, a la Princesa mi hija y al Príncipe su marido sean muy obedientes a los mandamientos de la Sta. Madre Iglesia, e protectores e defensores della, como son obligados; e que no cesen de la conquista de Africa e de puñar por la fe contra los infieles...»

En su Codicilo fechado el 23 de noviembre del mismo año que es la fecha que se quiere perpetuar añade:

«Otrosí, por cuanto por la Sede Apostólica nos han sido concedidas diversas veces la Cruzada e jubileos e subsidios para el gasto de la Conquista del reino de Granada, e para contra los moros de Africa, e para los turcos

enemigos de nuestra Sta. Fe Católica, para que en aquellos se gastasen, según en las Bulas, que sobre ello nos han sido concedidas se contiene, mando que si de las dichas Cruzadas e jubileos e subsidios, serán tomados algunos maravedís, por nuestro mando, para gastar en nuestro servicio y no en las cosas que fueron concedidos e dadas, que luego sean tomadas los tales maravedises, e cosas de ellos se ayan tomado, e se cumplan, e paguen de las rentas de mis reinos de aquel año, que yo falleciere, para que se gasten conforme al tenor e forma de dichas concesiones e Bulas».

Aquí se ve el interés grande que por Africa sentía Isabel la Católica. Más no se crea, que fue Africa preocupación de última hora de esta gran Reina. Veintinueve años atrás, ya se preocupaba de la costa de Guinea y la consideraba zona de su influencia. Puede verse por algunos documentos a que hacemos referencia. Hállanse ellos en la «obra Colección de Documentos» de Martín Fernández Navarrete de la pág. 278 a 386 y en la Colección de D. Juan Bta. Muñoz.

Hay una provisión de la Reina Católica dada en Valladolid a 19 de agosto de 1475 en la que se dice: «que los Reyes de España tuvieron siempre la conquista de Africa y Guinea y llevaron 15 de cuantas mercaderías en aquellas partes se rescataban. En esto, por consentimiento de mi hermano el Rey Don Enrique (dice la Reina), se entromentió Portugal, nuestro adversario, lo que entiendo remediar por todas vias en beneficio de mis vasallos y de mis rentas. Mando que se pongan en Sevilla receptores de dicho quinto al Dr. Autor Rodríguez de Lillo, de mi Consejo, y Gonzalo de Coronado, vecino regidor de Ecija, sin cuya licencia

nadie osará enviar navios a rescate se penas gravísimas.

En Toro, a 6 de diciembre de 1476 dan los Reyes una Cédula nombrando escribano mayor de Armadas; en Africa para el tráfico de Guinea y más allá de Sierra Leona, a Luiz González, secretario de sus Altezas; ordenan que vaya en cada nave un escribano para que lleve cuenta de lo que se lleva y trae para pagar los quintos fielmente, y demás derechos reales.

La misma Reina Isabel, en 4 de marzo de 1478, da seguro en Sevilla a los los marineros de Palos, extensivo a todos los súbditos de sus reinos, para que libremente vayan por ellos y a la Abina de Oro, en la costa africano—atlántica, a traficar en toda clase de mercancías: «paños, joyas, fierro, acero e ferrage e lanas otras mercaderías.»

Viendo que era imposible mantener el Comercio con Guinea sin tener Armada mandan los Reyes Católicos construir veinte carabelas, según la Provisión dada el 17 de febrero de 1579. «Siendo, dice, cumplidero que el oro y otros rescates que se pudieran sacar de la Mina de Oro y de las partes de Guinea, vengan a estos reinos y non se saquen a otras partes, deliberaron de fazer armar por la mar para que los naturales de ellos anden y estén pujantes por la mar, los unos para ir a fazer dichos rescates y los otros para los defender y asegurar, y hemos nombrado personas que se han ofrecido a armar veinte carabelas, que estarán a punto en junio.

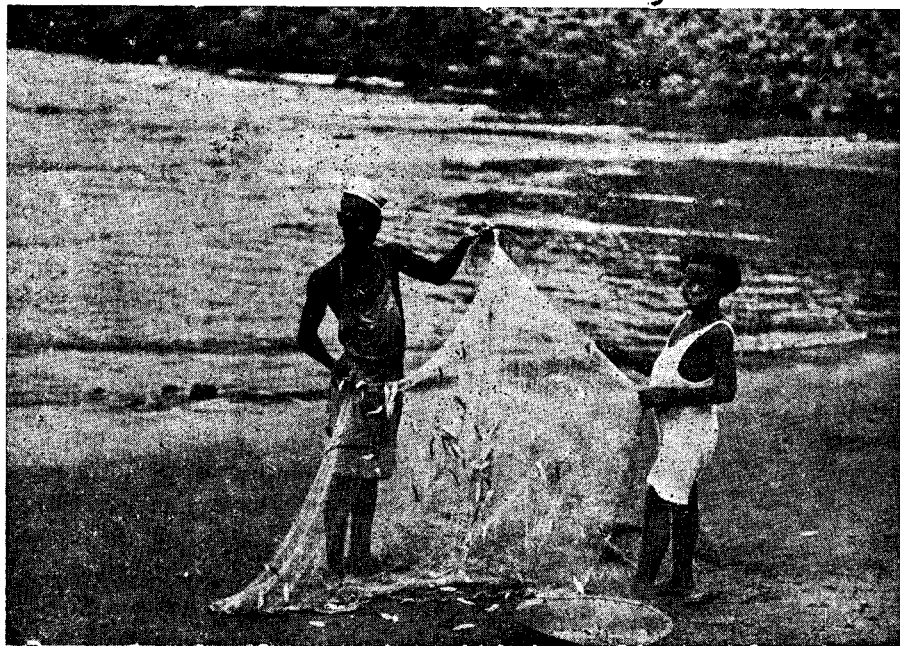
Mándase para seguridad a enemigos que nadie vaya a dicho rescate sin licencia real pena de muerte y perdimiento de bienes: quien quisiere armar fusta o carabelas para ello, vaya desde el próximo mayo a Sevilla, de el

Asistente y el Corregidor de Jerez le darán Compañía, lugar e forma; como anden a recaudo y seguridad, según que para ello se les ha dado Comisión.

Hay otros documentos más, pero con los apuntados aquí, basta para dar a entender que los Reyes Católicos y en especial la Reina Isabel, miraban con interés a África, no obstante estar en aquel tiempo en una guerra civil, que les llamaba a atenciones más importantes, Como colofón a este artículo quisiéramos se viviera en esta Colonia aquello del testamento de Isabel la Católica «.... nuestra

principal intención fue al tiempo que lo suplicamos al Papa Alejandro Sexto, de buena memoria, que nos fizo la dicha concessión, de procurar inducir e traer los pueblos a ellos e los convertir a nuestra Santa Fe Católica, e enviar a las dichas Islas e Tierra firme, Prelados e Religiosos e otras personas doctas y temerosas de Dios para instruir los vecinos e moradores de ellos en la Fe Católica, e los enseñar e doctrinar buenas costumbres»...

Anastasio Bedate, C. M. F.



Faenas de pesca de la sardina, en las playas fernundinas.

MEDICINA COLONIAL

La distribución de las especies del género «Glossina» en nuestras posesiones del Golfo de Guinea

[Por J. Gil Collado]

APESAR de que los médicos del Servicio Colonial han recogido materiales y han proporcionado datos sobre las moscas *sté-sté* en nuestras colonias, son escasas las publicaciones acerca de la distribución de las mismas.

Incluso autores como Moroper, que se han ocupado de la enfermedad del sueño, citan de manera muy vaga la distribución de los agentes transmisores.

Báguena, que tanto ha recorrido estos territorios, no menciona localidades por afirmar que en todas partes se encuentran *Glosinas* y que por ello sería prolijo el enumerarlas. Sin quitarles la razón, estimo que hubiera sido muy interesante el mencionarlas expresando la abundancia relativa en las diversas zonas, con lo cual tendríamos una idea más exacta del problema.

Los autores que han publicado datos a este respecto han sido, según nuestras noticias, Pittaluga, que en 1909 presidió la Comisión para el estudio de la enfermedad del sueño; París Egulaz, que tuvo ocasión de recoger copiosos datos durante su larga permanencia en nuestras colonias, y González Vicente que ha mencionado la distribución de estos dípteros en la zona de San Carlos; Báguena, asimismo, ha publicado datos sobre la región de Evinayong.

En esta nota recopilaremos los trabajos de los mencionados autores, aumentándolos con algunas citas referentes a materiales colectados por Martínez de la Escalera y por nosotros mismos.

Las especies de *Glossina*.

Aparte de la *Glossina palpalis* ampliamente extendida en toda la zona, se han citado las siguientes:

Glossina longipalpis.—Pittaluga indica el haber capturado ejemplares pertenecientes a esta especie en la Bahía de la Concepción de Fernando Poo,

Sería interesante comprobar nuevamente su existencia, toda vez que la distribución geográfica de la misma cae fuera de la Zona nuestra, quedando mucho más al Norte.

Glossina tabaniformis.—Clasificada por mí entre los materiales recogidos en el Continente por M. de la Escalera. Se encuentra en el estuario del río Muni.

Glossina fusca.—Báguena me entregó un ejemplar recogido por él en Evinayong para su clasificación. Se trataba sin duda alguna de esta especie.

La distribución de la «*Glossina palpalis*»

a) *Extensión en la isla de Fernando Poo*.—París, en su trabajo so-

bre la enfermedad del sueño concluyendo que la distribución en la isla de esta mosca no guarda relación alguna con los ríos de la misma.

Este hecho con el que estamos de completo acuerdo, ya que la zona de *Glossinas* es la región costera, puede explicarse por no haber ríos caudalosos que proporcionen la humedad suficiente para el desarrollo normal de las pupas, por lo cual el grado higrométrico adecuado lo proporciona el mar. En cuanto a su abundancia relativa está como siempre en conexión con la densidad de los poblados y las sendas frecuentadas por los indígenas.

Otro de los factores que intervienen en la localización de los focos arvarios de moscas *tsè - tsé* es la naturaleza del terreno, que, al menos en la época de nuestra visita, estaba endurecido por lo general y solamente en las partes cercanas al mar es más esponjoso.

Nuestras pesquisas para encontrar nidos de larvas se dirigieron primeramente a los lugares sombríos, cubiertos por árboles corpulentos, y debajo de los troncos caídos. Apenas las encontramos en estas condiciones y en cambio las observamos en la base de las palmeras de aceite, con sombra no muy intensa, en la que recogimos tres o cuatro ejemplares vivos.

En lo que respecta a Santa Isabel, mientras París la señala como relativamente abundantes en la población lo mismo que Báguena, en la estación seca que coincidió con nuestra visita no logramos encontrar ninguna.

Según las indicaciones de los habitantes de la capital, la eliminación de un bosque cercano al mar, había originado la desaparición de las moscas.

En cuanto a la altura máxima en que nosotros las hemos escogido ha

sido en Basilé, en las cercanías de un torrente, en una senda de indígenas.

La mayor densidad de *Glossina palpalis* corresponde, según París, a la zona de Baho Baelipa; en la Bahía Concepción son abundantes (Pittaluga, París, Gil, Bonet). En Laka las hemos encontrado nosotros, aunque raras.

Son frecuentes en la zona entre Santa Isabel, Basilé, Bonyoma y Basupù, sobre todo cerca de la costa (París).

Nuestros datos se refieren a Bahía de Venus, Basilé y Botonós.

De Balaopi a Basakato¹ del Oeste son más raras (París).

De Pornofren a Boloko, límite de la Bahía de San Carlos, se hallan en gran cantidad (París). Pittaluga y alas había citado en esta había y nosotros también las hemos capturado en ella.

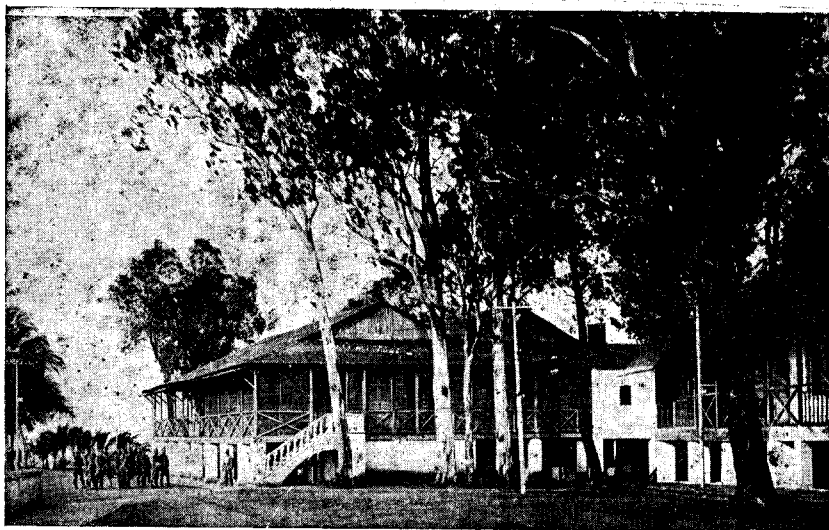
Con referencia a esta zona, González Vicenté las cita de Aleñá, río Ajeñá, Boloko, en la desembocadura del Boloarí, y en el camino de Batete, Batete y Boloko y excepcionalmente en Balachá, Ruiche y Mohari.

Faltan datos concretos sobre la distribución de esta especie en la zona Sur de la isla.

b) *Distribución en Guinea Continental. Zona Costera.*— París coincide con las observaciones de Pittaluga, en que la máxima abundancia corresponde a la región costera vecina al estuario del río Muni con los ríos Muni, Congüe, Utamboni, Kangañi, Útoche y Kombe. Se caracterizan por la importancia de sus ríos.

La segunda zona señalada por el primero es la comprendida entre Calatraba y río N'Dote, en la que existen numerosos ríos, pero menos caudalosos.

Están en ella los ríos Ñaño, Yoma, Etembue, Aye y N'Dote. En estos dos últimos son abundantes según Pittaluga.



SANTA ISABEL.—Los antiguos edificios de la Guardia Colonial.

La tercera zona es la del río Benito y sus afluentes Mitomo y Malaman, y la cuarta la que se extiende entre Bata y río Campo, con los ríos Utonde, Mbia y Campo. Estas zonas están expresadas de mayor a menor abundancia de *Glossinas*.

Zona del interior.— En el río Eyo, desde Niefang en adelante, son frecuentes según París. Abundan también, según dicho autor, en el gran valle que forman los afluentes del Eyo, el Bimbile grande y el pequeño, Bono, Mandon, N'sor y Abia.

Zona entre el río Goro y el Kyie, entre 500 y 600 metros sobre el nivel del mar, son corrientes e incluso en algunos puntos, abundantes (París),

Son escasas, por el contrario, en la margen izquierda de la carretera Bata--Niefang--Micomeng, en el distrito de Evinayong y entre Mongomo,

N'sor Evinayong y Alen, en gran parte entre 600 y 700 metros de altura, aunque existen con frecuencia en algunos valles de esta región (París).

Bâguena se refiere a la región de Evinayong en la que encuentra tres focos principales, cercanos al poblado, uno en el camino que cruza el Mbíng otro junto a la Granja Agrícola y el tercero en el río Nney, en todos ellos abundantes.

Añadamos que yo he clasificado ejemplares capturados por M. de la Escalera en Isla N'Gande, Alem, río Congüe e Itime.

En los mapas hemos procurado recoger con la mayor aproximación posible, dentro de lo que permiten los datos un poco vagos de los autores citados, la distribución de las diferentes especies contritadas en nuestras colonias del Golfo de Guinea.

INFORMACION CATOLICA

Un sello del Centenario Xaveriano. Ha sido emitido en Madrid. Representa

al Santo Apóstol de medio cuerpo, según la concepción de Salverría en el cuadro pintado para la Capilla del Palacio de la Diputación de Navarra. Su valor es de dos pesetas, correo aéreo.

Eisenhower habla del Papa. El General Dwight D. Eisenhower, poco antes

de partir para los Estados Unidos con motivo de su campaña electoral, dijo en Holanda a la Asamblea de capellanes castrenses (católicos, protestantes y judíos): «Quiero declarar cuánto admiro yo y conmigo todos los cristianos, la forma en que el Papa de Roma, el Santo Padre, ha conducido la batalla contra el comunismo perverso y letal que quiere conquistar al mundo, que trata de ganar las almas de los hombres y que los degrada hasta convertirlos en monigotes del Kremlin».

«Yo creo, continuó el general, que la actitud del Papa debe ser imitada por todos y no solamente por el clero».

El Rosario en Inglaterra. Recientemente se ha celebrado en Inglaterra una

gran Cruzada para fomentar esta salvadora devoción. La ha dirigido el P. Patricio Peyton, irlandés, que ya antes la había predicado en su patria, en Estados Unidos y en el Canadá, y la seguirá predicando en Australia, en América del Sur y en Filipinas. La predicación se hace naturalmente por radio y en grandes concentraciones.

No menos de «ochocientos mil» católicos ingleses se han reunido en cuarenta actos públicos para escuchar la fervorosa palabra del P. Peyton. En el acto de clausura, celebrado en Londres en Hyde Park, no lejos del arco de Tyburn, donde tantos mártires fueron ahorcados hace tres siglos se reunieron bajo la presidencia del Cardenal Griffin más de cien mil personas.

En el Estadio de Wembley se concen-

traron más de ochenta mil católicos para asistir a la espléndida escenificación de los misterios del Rosario, en la que tomaban parte 600 actores. Entre escena y escena, el público dirigido desde el micrófono por un sacerdote, rezaba las Ave Marías del misterio que se acababa de representar.

El día de los católicos alemanes. Unos 20 Prelados, el Nuncio Apostólico, y el Delegado Pontificio

para la asistencia a los refugiados y cerca de trescientos mil fieles, se congregaron en el mes de agosto en el Estadio Olímpico de Berlín, a dos pasos de las organizaciones soviéticas de los «Sin Dios», para celebrar su tradicional día de los católicos.

«Dios vive» era la consigna y el símbolo la Cruz de Brandeburgo, bajo cuya sombra hace más de mil años comenzó la evangelización de aquella región.

Peregrinos del Senegal a los Santuarios franceses. La agrupación «Romero», que

se formó en el Senegal a raíz de las peregrinaciones a Roma durante el Año Santo, acaba de organizar una peregrinación de católicos senegaleses a los santuarios de Francia. Un grupo de cuarenta personas, procedentes del Vicariato Apostólico de Dákar se ha embarcado con dirección a Marsella, desde donde continuarán para Lyon, Ars, Paray le Monial, Nevers, París, Lisieux, Chartres y Lourdes.

Laber Lasallista en el Congo. La obra ingente de los Hermanos de las

Escuelas Cristianas en el Congo Belga puede resumirse en las siguientes cifras: Llegaron al Congo en 1909 y actualmente son 90 europeos y 30 congoleses. Dirigen tres escuelas oficiales una de ellas con mil alumnos y varios centros agrícolas, técnicos y artísticos. El total de sus alumnos asciende a 30.000. Su última realización es la casa fundada entre los pigmeos en plena selva ecuatorial.

Las Misiones en territorio africano. Los territorios africanos son, entre todos los países de misión, los que han dado los mayores frutos en los últimos decenios. El número de católicos ha ascendido de 1.512,000 en 1923 a 12.299,000 en 1951. El número de sacerdotes residentes en los mismos territorios misioneros, extranjeros y del Clero

nacional africano, ha aumentado, en el mismo período de 3.500 a 8.392. Las filas del Clero indígena se han quintuplicado: de 237 sacerdotes a 1250.

Punto de partida de esta gigantesca labor misionera han sido la escuela, la prensa y la asistencia sanitaria.

Las estadísticas son más elocuentes que las palabras.

Enseñanza	Elemental.	Media.	Superior.	Profesional.
1923	490.000	28.958		10.500
1949	1.904.300	230 000	30.415	14.828

Prensa: Diarios.	Semanarios.	Bimens.	Mensuales.	Bimest.	Trimens.
2	7	2	13	2	2

Hospitales.	1923	1939	1949.
	285	410	477.

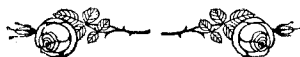
Juan F. Pérez, C.M.F.

Al Excmo. Sr. Gobernador General Don Faustino Ruiz González, condecorado con la Gran Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo,

SALUDAN

Los lectores y colaboradores de "la Guinea Española" y en su nombre le desea nuevos lauros en el campo de la gloria y nuevos triunfos en el del gobierno de nuestra Colonia.

LA DIRECCION



FOLKLORE INDIGENA

Astucia de la Tortuga

En cierto poblado, cuyo nombre no recuerdo, vivían todos los animales. Hallábase entre ellos la tortuga.

Era un pueblo tan pobre que ni agua tenían, por lo que la muerte más ordinaria entre ellos era la «de sed».

Un día se reunieron todos en casa del jefe, que lo era por aquel entonces el león.

Tras una acalorada discusión, acerca de si se había de trasladar el poblado a otro lugar, donde no les faltase el agua, o bien hacer un profundo y ancho pozo, donde poder saciar su sed, optaron por esta última decisión.

Dió pues orden el león de que todos colaboraran, a la medida de sus fuerzas, para la construcción del pozo.

La tortuga, que era muy perezosa, se levantó, pidió la palabra en la reunión y dijo:

«Señores: podéis, enhorabuena, hacer vuestro pozo, mas no contéis con mi colaboración pues yo nunca bebo agua.»

El león frunció el ceño y después de una breve discusión con los animales convino en que la tortuga no trabajara, pero añadió, como colofón de todo:

Tú tortuga, guárdate muy mucho de ir a beber agua jamás, pues el día en que alguien te encuentre en el pozo morirás.

La tortuga, a costa de no trabajar y fiada en su astucia, asintió y contestó: Así sea.

Pasaron dos meses y el pozo se vio terminado, después de muchos sudores y de no pocas desgracias por parte de los obreros.

Todos los animales celebraron con grandes festejos su inauguración incluso la tortuga, pues ya tenían agua en el pueblo. Pronto comenzó a sentir la tortuga que su lengua se le secaba como una hoja añosa de cacao, por falta de saliva.

No pudiendo resistir más la sed, ideó una artimaña para poder beber agua sin ser sorprendida.

Cogió, al efecto, unas conchas de caracol, atadas unas a otras y púsose las al cuello, cual si se tratase de un amuleto.

Caminando, caminando, llegó penosamente al pozo, mas no llevaba allí, dos minutos, cuando divisó a lo lejos a una mujer que con dos cubos, venía a extraer agua. Esperó a que la mujer se acercase, y cuando se hallaba próxima dió un tremendo salto, haciendo al mismo tiempo un ruido infernal con las conchas, entrechocando unas con otras.

La mujer, presa de un terrible pánico creyó haber visto un fantasma, y echó a correr a toda prisa al poblado.

Lo mismo hizo con otras mujeres, hasta que cansadas las gentes con lo que las mujeres llamaban fantasmas, se armaron los dientes y se dirigieron todos juntos al pozo.

La tortuga, que vio acercarse aquel terrible ejército, se ocultó entre la hierba. Creyendo que no le valdría el esconderse quiso atemorizarlos, metiendo ruido con las conchas, desde su escondite.

La gente, en lugar de huir, se dirigió cautelosamente al lugar de donde salía el ruido y dieron con la tortuga;

—¿Qué haces aquí? la preguntaron.

—¿Por qué me hacéis esta pregunta? respondió, disimulando su nerviosismo, ¿creéis que hay algún ser que pueda vivir sin beber agua?

—Tú misma dijiste, que no trabajarías, pues que nunca bebes agua, y ahora, ¡so canalla! nos estás fastidiando no dejando en paz a nuestras mujeres cuando vienen por agua para nuestras familias.

¿Por qué pues no nos dejas beber tranquilamente el agua que buscamos, con nuestros sudores? Ya puedes prepararte, para morir esta misma noche; no te librarás; deja la puerta de tu casa abierta, si no quieres que te la rompamos cuando vayamos por ti, échate a la cama, e iremos después a cortarte la cabeza.

Llegó la noche. La tortuga cogió a su madre inválida y la colocó en su cama mientras ella se echó a descansar en la de su madre. Las gentes del poblado fueron a casa de

aquella. Entraron, pues la obscuridad no les permitía ver bien. Palparon la tortuga sobre el lecho, y cortaron la cabeza de la madre, creyendo que habían matado a la de la trampa.

La tortuga -hija- se pasó toda la noche llorando la muerte de su madre. Llegada la mañana hizo un ataúd de oro, lo cargó a sus espaldas y fuese a escondidas, a venderlo al mercado que había en un pueblo próximo.

Comprólo una mujer, pero previnola al entregárselo, con estas palabras:

«Mira, mujer, te aconsejo que no abras aquí la caja, pues toda la gente te quitará lo que hay dentro».

«Así lo haré», repuso la mujer, que era muy avara.

Llevólo ésta a su casa, y una vez allí, miró bien a su alrededor, por si pudiera alquien su testigo de lo que había dentro de aquella preciosa caja. Antes cerró bien la puertas y las atrancó por dentro.

Después se dispuso a abrir la misteriosa caja, y apareció el cadáver de la tortuga difunta.

Toda aterrada ante tan inesperada visión fué a dar cuenta a las autoridades, quienes dieron orden de estrecha vigilancia en toda la ciudad.

La tortuga que apenas vendida la caja se había ido, llegó al fin al pueblo y la gente se quedó extrañada al advertir de nuevo la presencia de quien daban por muerta.

Apenas llegada al poblado se dirigió al jefe y le indicó que sería conveniente que reuniera a todos los animales, pues quería comunicarles algo que les interesaría muy mucho.

Dió el león la orden de reunión en la casa de la palabra y al punto acudieron todos los animales.

Una vez que los vió a todos reunidos, la tortuga habló de esta manera tan exabrupta:

Los de este pueblo, sois bobos y más que bobos. Os estáis aquí manteniendo a vuestras madres, que ya de nada valen, y no reparáis en que las madres valen dinero, mirad sinó, lo que yo he ganado vendiendo la mía.

Les enseñó todo el dinero que traía, que constituía una suma fabulosa.

Creíais—continuó—que me habíais matado, y fué mi madre a quien asesinasteis.

Apenas oyeron este tentador discurso, to-



Caza de una tortuga en las playas de Corisco.

dos los que tenían madres, fueron corriendo a sus casas y comenzaron a matarlas, diciendo: ¿Qué haces tú aquí, vieja, comiéndome la comida sin ganar nada? ¿No sabes que vales dinero? ¡Andal trae tu cuello aquí, que quiero matarte.

Las pobres madres murieron a manos de sus propios hijos.

Al día siguiente, todos los matricidas se dirigieron al pueblo de que la tortuga les hablara con sendas madres muertas al hombro.

Cada uno de ellos, se puso a gritar por su cuenta:

¿Quién me compra mi madre? Como la policía del pueblo constituida por los gorilas se hallaba toda prevenida, apenas tardó una hora en apresar a todos los desgraciados engañados por la astuta tortuga.

Después de someterlos a unos tratamientos nada agradables, durante ocho días, los dejaron en libertad.

Ellos volvieron a su pueblo furiosos y dispuestos a quemar viva a la tortuga en su propia casa, por la treta que les había hecho.

El jefe prohibiósele terminantemente, di-

ciendo ser preferible el atarla dentro de un saco y llevarla a la orilla del mar, para que cuando la marea subiese, ella misma se la llevara mar adentro.

Como expuso el león, así se ejecutó. La pobre tortuga, en el saco esperando de un momento a otro el ahogarse, vió por un agujerito del saco, a dos hombres ricos que se paseaban por la playa, hablando de sus fincas. La tortuga aprovechando tan buena coyuntura, vínole una buena idea y comenzó a gritar:

¡Yo no quiero ser rey!, ¡yo no quiero ser rey!. Los dos hombres, al oír aquellos gritos se dijeron: ¿Quién será ese tonto, que dice no querer ser rey?

La tortuga que los vió desde el fondo del saco, gritó en voz alta:

¡Yo! que me quieren matar, porque no quiero ser rey. Si alguno de vosotros quiere ser rey que se meta en este saco y que me saque a mí de él.

El más viejo y ambicioso, dijo: ¡Yo quiero serlo!

Métete pues dentro, pero antes es necesario que te quites toda la ropa, pues con ella no podrás caber dentro.

Así lo hizo el desgraciado hombre. La tortuga se vistió los vestidos del hombre, se puso su sombrero y dando al saco un puntapie dijo:

¡Ahí te pudras!, adiós que te vaya bién por haber querido ser más que los demás.

A continuación la tortuga encaminó hacia el poblado, donde se puso a pasear luciendo su nuevo traje robado.

Los niños y algunas personas mayores, creyéndole un fantasma, huían de sus casas.

Enteróse el león de lo que ocurría en el poblado y llamó a aquél ser raro. Presentóse con todo orgullo la tortuga, y el rey de los animales al reconocerla le increpó diciendo:

¿Pues no eres tú, la misma a quien acabamos de arrojar al agua hace unos momentos?

Sí, respondió con aplomo yo soy. Pero

no sé qué es lo que os pasa, que sois más tontos que carracuca. Cuando creéis que me váis a hacer mal, no me hacéis sino bien. Mirad: en el fondo del mar, en el que he estado, cada cual tiene una caja con dinero, y si no me creéis ahí tenéis, dijo arrojando un montón de dinero a los niños.

Yo he bajado allí y he recogido la mía. Quise también traer la vuestra, ¡Oh rey! pero una fuerza superiorme lo impidió. Cada uno ha de ir por lo suyo. Haced de saber que solamente los hombres tienen allí su caja respectiva.

Las mujeres no han de bajar.

Los hombres pues que quieran bajar, que se compren un saco y que vengan conmigo dentro de media hora.

Transcurrida la media hora, todos los hombres con su rey al frente, se dieron cita en el lugar en que la tortuga se hallaba.

Preparada una embarcación, se fué al alta mar.

Al llegar a un sitio donde la tortuga se ponía haber mayor profundidad, dió la orden de que cada uno se metiera desnudo en su saco respectivo.

Así lo hicieron y ella fué atando uno por uno todos los sacos, y fué echándoles al agua, por el mismo orden con que los ataba.

Cuando llegó al león, jefe del pueblo, una vez que lo tuvo bién atado e inclinado en el borde de la barca para arrojarlo abajo, le dijo con sorna: So zopencos ¿cuándo es carmentaréis? Esta es la tercera vez que os engaño.

¡Adiós! ¡Oh rey magnífico!, que te vaya bién. Buen oro, os espera.

Los tiburones os traguen.

Después de lo cual, si nada hubiera acontecido como volvió remando a la ciudad y se declaró rey absoluto del poblado, casándose con todas las mujeres del mismo.

Jesús Ndongo

Atumno de la Misión de Santa Isabel.

[Arreglado por F. de V. Arana]



Perfil Colonial



«La Vida Animal en la Guinea Española» Con este título acaba de aparecer en Madrid un nuevo libro de asunto guineano, publicado por el Instituto de Estudios Africanos.

Se trata de un volumen de 146 páginas en octavo, pulcramente editado, ilustrado con numerosas fotografías y prologado por el que fué Jefe del Servicio Agronómico de estos Territorios y es culto escritor D. Jaime Nosti.

Su autor, el Rdo. P. Aurelio Basilio, Misionero del O. de María, es, desde los días lejanos de la juventud en que le conocimos, conviviendo en las mismas aulas, un apasionado cultivador de las Ciencias Naturales, y a ellas ha consagrado en cátedras, revistas y gabinetes su claro talento y su paciencia inagotable.

Estuvo en la Colonia por los años 1945, 1946 y 1948 y dictó clases de Historia Natural en el Seminario Indígena de Banapá. Los ratos libres que le dejaban las tareas escolares, sobre todo las vacaciones de verano, los aprovechó para realizar viajes de estudio por diversas localidades de la Isla y Continente, estudiando sobre el campo la fauna de estos Territorios y capturando ejemplares raros que después sometía a atenta observación en su mesa de trabajo.

Fruto bien logrado de estas excursiones científicas es el nuevo volumen dado a la publicación por el Instituto de Estudios Africanos. Su título «La Vida Animal en la Guinea Española» indica claramente su contenido. Es un tratado perfecto, aunque parcial, pues se limita a estudiar los mamíferos, de la fauna propia de nuestras posesiones.

En su obra el P. Basilio no habla, ni escribe por boca de ganso, ni gusta de adornarse con plumas ajenas, defecto algo frecuente en escritores improvisados de asuntos Africanos. Escribe de lo que observado directamente en la selva tropical, de lo que ha visto por sí mismo en fincas, mares y ríos de la Colonia, de lo que ha estudiado a través de su lente incansable en su mesa de trabajo de Banapá.

Con sencillez, mezclada de humorismo, con estilo correcto y animado, con soltura y precisión en términos y clasificaciones, que denuncian al profesor y al especialista de Ciencias Naturales, el autor va clasificando y describiendo en páginas interesantes y amenas nombres científicos y vulgares, estos últimos en castellano y lenguas indígenas, caracteres, medio, hábitos y costumbres de los mamíferos que viven en nuestra minúscula Colonia.

El autor, aunque puede y domina la materia, huye deliberadamente del empaque doctoral y del frío tecnicismo que nada dice a los lectores profanos. Por eso, el libro está redactado, con toda intención, en un tono medio de divulgación científica, aquella aurea mediocritas que tanto gustaba al poeta, sabiamente armonizada con la más rigurosa exactitud en términos, conceptos y clasificaciones.

Si el P. Basilio se decide, como es deseo de muchos y parece insinuar en el prólogo a completar su trabajo, dando a la estampa otros volúmenes consagrados al estudio de mundo de los pájaros y de los insectos, más misteriosos y desconocidos que el de los mamíferos, habrá prestado un notable servicio a la ciencia y habrá ganado un puesto destacado entre los cultivadores de temas coloniales.

Estamos plenamente convencidos que «La Vida Animal en la Guinea Española» del P. Aurelio Basilio, que en hora buena viene a enriquecer el campo de la bibliografía colonial, tendrá franco éxito y aceptación entre los coloniales e indígenas ilustrados, como la está alcanzando entre el público culto de la Península.

El Excmo. Sr. D. José Díaz de Villegas, generoso Mecenas de esta y tantas otras obras costeadas por la Dirección General de Marruecos y Colonias, escribe en carta reciente dirigida al autor: «Tengo sumo gusto en remitirle adjunto el primer ejemplar de su obra «La Vida Animal en la Guinea Española», que acaba de ser editado por el Instituto de Estudios Africanos. Celebraré sinceramente que la edición le parezca bien y felicito

tándole de nuevo por este nuevo y brillante trabajo de V., le envía un cordial saludo su buen amigo y s. s. q. b. s. m. Firmado: José Díaz de Villegas, Director General de Marruecos y Colonias. Madrid.

S. Excia regresa del Continente.

El día 3, en el bimotor de la Iberia, regresó a esta Capital el Excmo. Sr. Gobernador General, dando por finalizada su de tenida visita a la Guinea Continental.

En nuestro último Perfil ya dimos cuenta de las inauguraciones realizadas en Bata por S. E. el día 20, en que fueron bendecidos e inaugurados la Central Eléctrica y los nuevos edificios destinados para Inspecciones de Trabajo y de Policía.

S. Excia, continuó su visita a las restantes Administraciones del Distrito Continental procediendo en todas a la inauguración de las obras e instalaciones terminadas para los diversos Servicios de la Administración Colonial. El día 21 inauguró la nueva casa del Administrador Territorial de Niefang; el 22 la casa del Médico de la Zona Sanitaria de Evinayong; el 23 dos viviendas para Maestros indígenas y otra para el Instructor de la Guardia Colonial de Akurenan, y el 26 el nuevo Centro Comercial de Valladolid de los Bimbilis, situado en la prometedora región de Añisok.

La visita del Crucero ingles Bermuda.

En las primeras horas del día 4 fondeó en nuestra bahía, quedando anclado fuera de boyas, el navío de guerra de S. M. Británica «Bermuda», perteneciente a la Estación

Naval del Atlántico Sur, destacada en la Ciudad del Cabo.

El Bermuda es un Crucero moderno de 8.000 toneladas y 31 nudos de marcha. Vaporosamente armado con numerosas piezas de diversos calibres, cañones antiaéreos y tubos lanzatorpedos. Su dotación se compone de 52 oficiales y 651 tripulantes, que dan un total de 703 hombres.

Entró a prestar servicio en la Armada británica a mediados de 1942, siendo su primera acción de guerra el desembarco de los Aliados en el Norte de Africa.

Después, a lo largo de la contienda, intervino en numerosas operaciones navales habidas en la ruta del Arctico Golfo de Vizcaya, desembarco de Normandía y mar del Japón.

El Bermuda ha permanecido dos días en nuestro puerto en visita de buena voluntad. Nuestras Autoridades han correspondido espléndidamente a la caballería de los marinos ingleses, obsequiándoles con un variado programa de festejos: Visita a la Granja Experimental del Servicio Agronómico, excursiones a San Carlos, Vino de Honor dado por la Corporación Municipal en el Consejo de Vecinos, Cok-tail en la residencia del Cónsul de S. M. Británica, Cena de Gala ofrecida por S. E. el Gobernador General en los salones de la Cámara Agrícola, baile de gala en el Casino de Santa Isabel, danzas típicas y competiciones deportivas en el Estadio, sesiones de Cine en el Marfil, y concierto por la Banda la Música del Bermuda en la Plaza de España.

Al amanecer del día 6 partió el Bermuda para Lagos, y con la marcha de los simpáticos marinos que, durante dos días, llenaron de animación y colorido las calles y paseos de nuestra ciudad, Santa Isabel recobró de nuevo su ritmo de vida tranquilo y sosegado.

Queda libre el cacao de la Colonia.

El Boletín Oficial del Estado ha publicado últimamente — meses de septiembre — octubre —, varias disposiciones, referentes al cacao, que como todos saben, constituye la producción

básica de la Agricultura Colonial.

El cacao procedente de estos Territorios que, desde 1935 ha estado sujeto a intervención, por Orden de la Presidencia de 27 de septiembre, queda libre de precio, venta y circulación, con arreglo a las siguientes normas.

1.º a) Por la Presidencia del Gobierno se fijarán anualmente los cupos destinados a abastecer el mercado nacional y a la exportación. b) Por el Ministerio de Comercio se determinará dentro del cupo señalado la cuantía y destino de las exportaciones que en cada campaña han de realizarse. c) Las operaciones comerciales se podrán concertar directa y libremente entre agricultores e industriales consumidores.

2.º El Comité Sindical del Cacao vigilará dichas operaciones comerciales al objeto de

garantizar el abastecimiento del mercado nacional e impedir la especulación de precios. A este efecto, a los de estadística, los agricultores e industriales están obligados a comunicar al citado Comité, dentro de los 8 días siguientes a la ultimación de un contrato, los términos de aquel, con expresión del nombre del vendedor y del comprador, cantidad objeto de la operación, precio, calidad y uso a que se destina el cacao adquirido.

Reforma del Comité Sindical de Cacao.

El Comité Sindical del Cacao cuya subsistencia se estima conveniente, aun después de decretada la libertad del producto, por Decreto publicado en el Boletín Oficial del Estado de 13 de octubre, queda constituido en la siguiente forma: dos representantes del Estado, Presidente y Vicepresidente, nombrados por la Presidencia del Gobierno. Seis Vocales representantes de la Agricultura, designados en la forma que determine la Presidencia del Gobierno. Un Director—Gerente, nombrado con la conformidad de la Dirección General de Marruecos y Colonias, previo informe de los representantes del Estado y Vocales agricultores. Seis Vocales representantes de la industria del chocolate, designados según propuesta de los Ministros de Industria y Comercio.

Sus funciones vienen marcadas en 11 apartados del artículo 2.º del Decreto, siendo de especial interés las siguientes: a) Informar a la Presidencia del Gobierno de la cuantía y cualidades de la cosecha, así como del cupo de importación para el abastecimiento del mercado nacional y del que podrá ser destinado al extranjero. b) Vigilar las operaciones comerciales que directa y libremente se contraten entre agricultores e industriales. c) Recibir en consignaciones y clasificar todas las partidas de cacao que arriben a la metrópoli y las que se destinen a la exportación al extranjero. d) Encargarse de la venta del cacao cuyos dueños agricultores no se hayan reservado expresa y anticipadamente el derecho de venta directa al fabricante. e) Adquirir en común, para su distribución entre los agricultores coloniales, cualesquiera clases de mercancías que les fueren necesarias o convenientes.

Nuevos precios del cacao para la campana 1952/53.

La Comisaría General de Abastecimiento, con fecha 8-7-52, autorizo los precios que habian de regir para el cacao procedente de estos Territorios durante la campana de 1952/53. Recientemente las Autoridades competentes han autorizado un nuevo aumento del producto en la cuantía que se detalla a continuación:

Tipo 5 superior 30'45.	Tipo 5 29'95.	Tipo 4 fino 28'65.	Tipo 4 26'30.
Tipo 3 24'65.	Tipo bajo 19'05.		

La Colecta Misional del DOMUND en F. Poo.

El Domingo Mundial de la Propagación de la Fe, en su actual organización, apenas cuenta en la Colonia con doce años de existencia. No obstante, ha tomado carta de naturaleza entre nosotros y se ha popularizado hasta el extremo de ser una de las fiestas más destacadas del calendario diocesano.

Por eso, al aproximarse la fecha del DOMUND se movilizan entre nosotros todos los medios de propaganda, los pocos y modestos aquí disponibles, para interesar la atención de los fieles y solicitar su ayuda y sus oraciones en favor de la Misiones de infieles.

El resultado de esa propaganda va siendo cada año más consolador, habiendo alcanzado en la colecta del Día Misional el puesto de honor entre las Diócesis españolas, que tanto nos honra a la vez que nos obliga y compromete para los años venideros.

En el DOMUND de 1952 todas las fuerzas vivas de la Colonia sin distinción, Autoridades, Corporaciones, Entidades agrícolas, industriales y comerciales, Escuelas públicas y privadas, europeos y africanos, han prestado una cooperación espiritual y económica digna del mayor economio. I como consecuencia, la Colecta Misional del Domingo Mundial de la Propagación de la Fe de 1952, lejos de defraudar las esperanzas puestas en la generosidad de los fieles del Vicariato, las ha confirmado rotundamente, alcanzando una cifra alta y señera, nunca alcanzada: de 370.000 pesetas.

F. GOMEZ, C. M. F.

≡ Akurenan ≡

San Juan y Oveng

La invocación de los santos es buena y útil, pero no es necesaria para la salvación. La intercesión de ellos estriba en los méritos de Jesucristo, nuestro único salvador y mediador. De Jesucristo nos vienen todas las gracias, pero El mismo gusta muchas veces concedernos sus gracias por mediación de sus santos para gratificarles sus virtudes y a nosotros animarnos a su imitación. Por esta razón, la Iglesia ha favorecido desde un principio el culto de los santos contra los herejes y protestantes. A los efectos del culto la Iglesia ha clasificado a los santos a las siguientes categorías: 1.º Santos independientes. 2.º Apóstoles y Evangelistas. 3.º Mártires. 4.º Confesores. 5.º Vírgenes. 6.º Santas y mujeres Viudas.

A la primera categoría pertenece San José y San Juan Bautista, Patrón de Oveng, el cual goza de dos fiestas anuales: La de su martirio, el 29 de agosto, y la de su nacimiento, el día 24 de junio. El nombre de San Juan Bautista sale en muchas oraciones de la Iglesia, en el Confiteor Deo y en el ordinario de la misa.

El día 23 de junio del actual año se bendijo en la capilla de Oveng una imagen de San Juan, dotada por el pueblo católico de Oveng. Asistieron a la ceremonia el Rdo. P. Superior y Párroco de San José de Evinayong, el cual recitó las preces del Ritual con toda solemnidad, el Sr. Administrador Territorial de Akurenan, Dn. José Alonso Aguirre; Dn. José Beltrán, el Rdo. P. Carlos Ndongo, residente en la Misión Mendzik y nuestro buen amigo el P. Viver, encargado de su capilla. El pueblo enorme llenó de bote en bote la capilla dedicada al que a sí mismo se llamó la «Voz del que clama en el desierto» el Precursor del Señor. El 24, fiesta de San Juan, se tuvo una misa de comunión general y el número de los que se acercaran al banquete eucarístico fué muy elevado. Entre tanto los niños de la catequesis de Oveng, dirigidos por un catequista Pablo Ndongo Oyek, de Engong, cantaban con fervor al Amor de los amores, a Cristo Jesús.

En el mismo día y ante el altar de San José se unieron en matrimonio los consortes Alberto Ndongo y María Oyana. Fueron testigos del acto Don José Angue y Doña Victoria Oyana. Todas residente en Oveng.

Después del acto, los concurrentes fueron felicitados por sus amigos y familiares y por la noche la juventud de Oveng obsequió a los concurrentes con una sencilla cena y les prometió seguir su ejemplo.

Se acabó el acto con un baile típico del país llamado en pamue «Yanduma».

Akurenan 6-8-52.

Vicente Bernikon, Pbro.

Ee

De Evinayong

Su Excia. el P. Obispo. El 22 de julio emprendió su excursión el Padre Vicario acompañado del P. Vicente, desde Akonibe, a las capillas colocadas en la nueva carretera de Evinayong a Asok, que los alegres pamues de aquellos distritos llaman «Nfefe sala», nueva carretera.

El pueblo se animó en recibir a tan alta Autoridad. Después de la misa, confirmó a unas 76 cristianas y al dirigirles su autorizada palabra lamentó el estado mísero en que hoy se encuentra el poblado pamue, y sobre todo el bajón grande que habían sufrido algunos poblados respecto de sus habitantes. y él atribuía la causa de ese depauperismo a la mucha vida que, sin freno de ningún género, se habían dado algunas y algunos solteros, y que si querían que su pueblo prosperase y se aumentara el número de sus habitantes, debían acomodar su vida a los preceptos de la Ley de Dios. Los ancianos del pueblo aplaudieron la idea.

El día 22 de julio llegamos a Akokseng, en donde el pueblo, preparado por el catequista Juan Mitogo, y el secretario del pueblo Ramón Mbega dió el más filial saludo a S. E. R. y el día 23 confirmó a algunos cristianos.

El 23 por la tarde llegamos a Engong. Aquí S. E. R. se dignó visitar el poblado, acompañado de los jóvenes de Engong, los cuales estaban llenos de orgullo por tan selecta visita.

El día 24 llegamos a Evom. Este pueblo se esmeró y se animó más que ninguno. Había levantado tres arcos de triunfo a S. E. R. y uno en la entrada, otro en el centro del pueblo y el otro en la salida; la capilla lucía sus mejores galas y adornos, y el jefe del pueblo, Antonio Ndongo, su secretario Ambrosio Mamin, y el catequista Mariano Ntute, dieron la bienvenida a S. E. R. y luego pasó aquella compacta multitud de gente a besar el anillo de su Pastor y Maestro.

El 25, fiesta de Santiago, patrón de España, llegamos a Nsork, en donde nos esperaban hacía tiempo los cristianos de esas hermosas alturas. La población europea, presidida por el Señor Instructor D. José María Blanco, vino a saludar a S. E. en la casita de nuestro amigo el P. Viver, cambiando impresiones por largo tiempo.

El día 27 llegamos a Mitomo procedente de Nsork. El poblado se animó. En la entrada del pueblo había un letrado que decía: «La Reducción de Mitomo y su escuela dan la más filial bienvenida a S. E. el Señor Obispo. ¡Viva el Papa! ¡Viva Franco! ¡Viva Mitomo!.

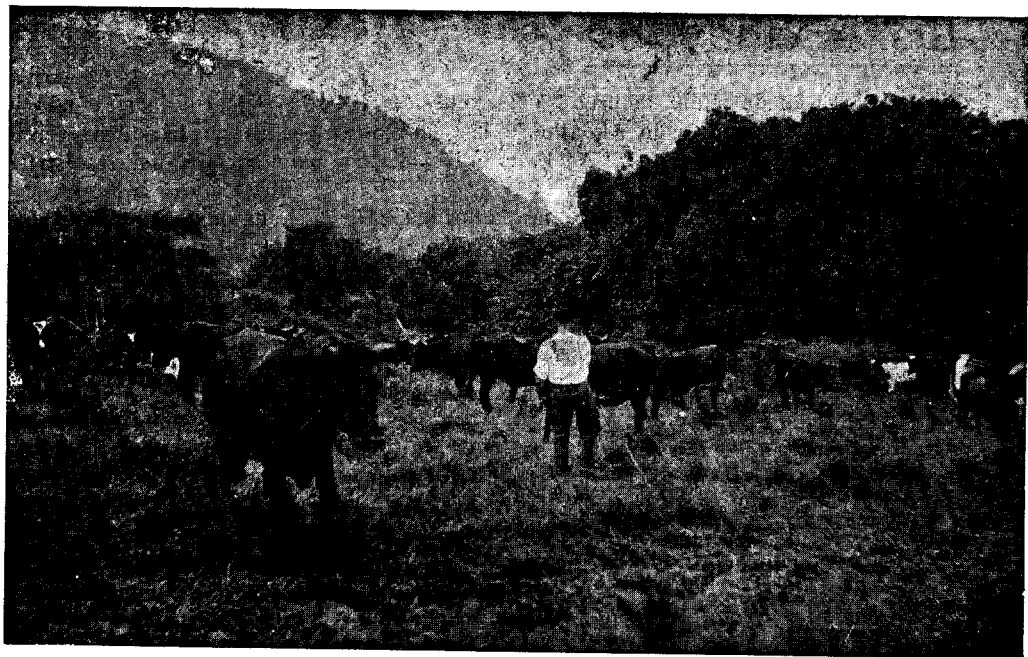
El número de los confirmados en esta Visita Apostólica ascendió a un total de 432 confirmaciones distribuidas así: Ayame 45, Nkukumankok 125, Akomibe 76, Akokseng 23, en Naong 45, Nvam 57, Nsork 25, Mitomo 50.

A España. En el avión del 15 de agosto salió para España Doña María Araceli, de Don José Aguirre Alonso, con todos sus hijos. La población entera de Akurenan le desean un feliz viaje a tan buena bienhechora y pronto regreso.

Un accidente. A mediados del mes de junio, salió de un poblado el indígena llamado Salvador Ondo, natural de Oyame, tribu Ndong, montando en bicicleta con el fin de ir a hacer algunas compras a Evinayong, al bajar el monte que hay cerca del poblado de Ayegeñi perdió la dirección y se fué a dar contra las duras piedras que hay en aquel paraje, perdiendo el sentido inmediatamente. Sus amigos fueron inmediatamente a dar cuenta al P. Superior de Evinayong, del triste suceso. Fué el P. a asistirlo trasladándolo al hospital, las heridas son grandes y de miedo. Salvador Ondo fué educado en la Misión Católica de Evinayong, sirvió en la Misión Católica como catequista en Nsork y hoy era maestro privado de una pequeña escuela que hay en un pueblo de Oyame. Nosotros los que hemos vivido con él damos el más sentido pésame a su familia.

Evinayong 20-8-52.

Vicente Bernikon, Pbro.



Una vista del Potrero de Moka.

9

Imprenta de los Misioneros - 1952.